

EFFECTOS DEL CONFINAMIENTO POR LA COVID-19 SOBRE PRÁCTICAS DE SEXTING EN JÓVENES MEXICANOS

Silvia Susana Robles Montijo

Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

Yuma Yoaly Pérez Bautista

Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México
yoalyyu@comunidad.unam.mx

Laura Alejandra Corona Guevara

Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

Carmen Yolanda Guevara Benítez

Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México

Estos autores contribuyeron por igual en este trabajo

Received: 9 junio 2024

Revised: 14 junio 2024

Evaluator 1 report: 16 junio 2024

Evaluator 2 report: 2 julio 2024

Accepted: 12 agosto 2024

Published: noviembre 2024

RESUMEN

Durante la pandemia, las medidas de distanciamiento social afectaron las relaciones personales y las plataformas digitales se consolidaron, lo que podría haber generado un posible aumento en las experiencias de sexting en ciertos sectores. Este estudio tuvo como objetivo analizar los cambios en la frecuencia del sexting durante el confinamiento por COVID-19 en jóvenes mexicanos, así como identificar diferencias según sexo, edad y experiencia sexual. Se contó con la participación de 1423 jóvenes de diez estados de la República Mexicana, de los cuales 1142 habrían tenido experiencias de sexting. La edad promedio de estos jóvenes fue de 20.49 años, y cerca de la mitad de ellos fueron mujeres. Dadas las medidas sanitarias, la aplicación de los cuestionarios se llevó a cabo mediante una plataforma en línea y se diseminó con el apoyo de un panel de encuestas. Los resultados mostraron un incremento en las prácticas de sexting, principalmente entre la población más joven, sin experiencia sexual y en los hombres, aunque los efectos fueron moderados. Los hallazgos se discuten en virtud de las formas en que se ha evaluado el comportamiento de sexting, así como las medidas adoptadas en México durante la pandemia.

Palabras clave: sexting; conducta sexual; adultos jóvenes; COVID-19; confinamiento

ABSTRACT

Effects of covid-19 confinement on sexting practices among mexican youth. Amidst the COVID-19 pandemic, social distancing measures significantly impacted interpersonal dynamics, fostering the consolidation of digital platforms and potentially influencing sexting behaviors within specific demographic cohorts. This study aimed to scrutinize variations in sexting prevalence during the COVID-19 lockdown period among Mexican adolescents, delineating distinctions by gender, age, and sexual experience. A cohort of 1423 participants hailing from ten Mexican states partook in the study, with 1142 individuals reporting prior engagement in sexting activities. The mean age of the cohort was 20.49 years, with near half being female. In adherence to public health protocols, data collection occurred via online questionnaires, facilitated through a survey panel platform. Analysis revealed a discernible escalation in sexting prevalence, particularly among younger cohorts, sexually inexperienced individuals, and males, albeit with moderate effects. The implications of these findings are examined within the context of sexting assessment methodologies and the regulatory measures enforced in Mexico during the pandemic.

Keywords: sexting; sexual behavior; young adults; COVID-19; lockdown

INTRODUCCIÓN

En diciembre de 2019, China informó sobre un incremento en los casos de neumonía causados por un nuevo coronavirus, denominado SARS-CoV-2, el agente responsable de la enfermedad COVID-19. El primer caso en México fue confirmado el 28 de febrero de 2020. Como respuesta, se implementaron medidas de mitigación y distanciamiento social para contener su propagación; entre estas medidas estaba la introducción de un semáforo sanitario, que establecía las actividades permitidas a la población según el nivel de alerta: rojo, naranja, amarillo o verde (Gobierno de México, 2020a). Esta situación llevó a que, tanto en México como en otras partes del mundo, niños, adolescentes y jóvenes continuaran su educación a través de clases en línea, y aquellos miembros de la familia que contaban con empleo remunerado se vieron en la necesidad de adaptarse al teletrabajo, propiciando así una mayor integración de la vida cotidiana en el entorno digital, lo que tuvo repercusiones en las relaciones familiares y sociales (Anakwe et al., 2021).

En junio de 2020 se comenzó con un plan gradual de reincorporación de actividades, tomando como criterio el nivel de riesgo epidemiológico de cada región (Gobierno de México, 2020b); sin embargo, algunas zonas altamente pobladas quitaron las restricciones hasta un año después, como lo fue la Ciudad de México, que retomó sus actividades sociales el 4 de junio de 2021 (Secretaría de Salud, 2021).

Las medidas de prevención que se implementaron, así como su prolongada duración, redujo considerablemente las interacciones físicas que permitían mantener los vínculos sociales e íntimos (Brooks et al., 2020). Este cambio tuvo repercusiones en las relaciones afectivas y sexuales (Lordello et al., 2021), un gran número de personas reportó haber experimentado distanciamiento físico de sus parejas, incluso cuando compartían el mismo espacio físico, debido al temor de ser portadoras del virus (Parisi et al., 2021).

Tales condiciones propiciaron explorar alternativas, incluyendo la incorporación de tecnologías de la información y comunicación (TIC) en la vida sexual (Eleuteri & Terzitta, 2021; Lordello et al., 2021), así, el uso de internet y de las redes sociales se convirtieron en una manera de mantener dichas relaciones sin necesidad del contacto físico (García-Grajales et al., 2021).

Durante las últimas tres décadas, se ha documentado la actividad sexual mediada por el uso del internet y/o tecnologías (Dóring et al., 2017). Con el continuo avance de estas herramientas, su integración en la vida sexual de los jóvenes se ha vuelto algo común. Si bien la pandemia no originó la inclusión de estas prácticas en la vida sexual, este evento podría haber propiciado su crecimiento de manera más acelerada (Eleuteri & Terzitta, 2021; Garrido-Macias et al., 2021).

Una de las prácticas consolidadas en la sociedad tecnológica es el sexting (Gassó et al., 2021), que consiste en enviar, recibir o reenviar, de manera consensual, contenido personal sexualmente explícito o erótico (Quezada & Robles, 2021). De acuerdo con Vázquez-Martínez et al. (2023), su ocurrencia puede variar según el tipo de

práctica que se tome en consideración, ya que algunos autores consideran el envío (sexting activo) o la recepción (sexting pasivo) de contenido sexual, mientras que otros incluyen a aquellos que han enviado, recibido o reenviado tal contenido.

La investigación sobre sexting se ha enfocado principalmente en la población más joven, conocida como nativos digitales, y se ha identificado como una práctica cada vez más común en este sector, incluso antes del surgimiento de la pandemia por COVID-19 (Gil-Llario et al., 2021; Ochoa, 2010), dado que puede considerarse como parte del proceso de seducción y romance entre una pareja (Eleuteri & Terzitta, 2021; Gassó et al., 2021).

Cifras reportadas en estudios a nivel mundial indican que aproximadamente el 50 % de la población ha participado en la práctica del sexting (Agustina & Gómez, 2016; Chacón et al., 2019; León et al., 2017; Morelli et al., 2016). Sin embargo, otros estudios presentan cifras aún más elevadas. Por ejemplo, una investigación llevada a cabo en España, con estudiantes de secundaria, reveló una prevalencia situada entre el 80 % y el 89 % (Penado et al., 2019).

En México, según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, s.f.), la encuesta U-Report México reveló que 65 % de los jóvenes mexicanos de 15 a 19 años ha practicado sexting. No obstante, es importante señalar que estos datos ofrecen evidencia sobre la prevalencia de este comportamiento, pero no aportan información sobre la frecuencia con la cual se lleva a cabo. Este último aspecto es relevante, ya que, a medida que esta práctica se realiza con mayor regularidad, los riesgos asociados también pueden aumentar (Dir & Cyders, 2015), exponiendo a los individuos a contextos donde los archivos personales de sexting podrían ser utilizados con fines de chantaje o venganza, además de incrementar la probabilidad de que este material sea filtrado, compartido y almacenado sin autorización (Agustina & Gómez, 2016).

Asimismo, se ha documentado que los jóvenes involucrados en prácticas de sexting tienen más probabilidades de tener un mayor número de parejas sexuales y usar en menor medida métodos anticonceptivos, comportamientos que pueden poner en riesgo su salud (Gordon-Messer et al., 2013; Klettke et al. 2014; Mori et al., 2019).

De acuerdo con la literatura, se ha identificado que, entre los segmentos de la población más involucrados con estas prácticas, se encuentran los jóvenes que han tenido encuentros sexuales coitales, quienes se acercan al sexteo como parte de su experimentación sexual (Anastassiou, 2017; Mori et al., 2019), así como los hombres y las personas más jóvenes (Chacón et al., 2019; Döring et al., 2017; Morelli et al., 2016; Vázquez-Martínez et al., 2023), quienes se distinguen de sus contrapartes por llevar cabo este comportamiento de manera más habitual (Klettke et al. 2014; Setty, 2020).

Ante tales evidencias, durante la pandemia por COVID-19 se llevaron a cabo investigaciones sobre las prácticas de sexting realizadas en este periodo. En algunas de ellas, se registró la frecuencia del sexting, aunque no se consideró el tipo de práctica (Amaro-Hinojosa et al., 2020; Garrido-Macias et al., 2021; Gassó et al., 2021; Vázquez-Martínez et al., 2023), encontrando que esta actividad fue muy común en la pandemia, principalmente en jóvenes y caballeros (Garrido-Macias et al., 2021; Maes & Vandenbosch, 2022; Vázquez-Martínez et al., 2023); así, se presentaron evidencias sobre la presencia de este comportamiento durante el confinamiento. No obstante, dado el contexto del comportamiento de sexteo, previo a la pandemia por COVID-19, resulta necesario contar con una evaluación comparativa, que permita hacer una valoración de las implicaciones del confinamiento sobre dicha conducta (Maes & Vandenbosch, 2022).

En este sentido, se encuentran algunas investigaciones disponibles, como la realizada por Morelli et al. (2023), donde se comparó la práctica de sexting antes y durante la pandemia de COVID-19, entre adultos jóvenes de Italia y Colombia, que proporciona evidencias sobre el incremento en sexteo durante el confinamiento. Sin embargo, es crucial contextualizar los resultados de tales estudios, teniendo en cuenta las condiciones de mitigación específicas de cada región, ya que, en los países estudiados, las medidas de confinamiento fueron más rigurosas que en México (Agudelo et al., 2020), y se ha demostrado que el confinamiento obligatorio estuvo vinculado con efectos negativos en las relaciones sociales y afectivas, así como con un notable incremento en el uso de redes sociales en general (Ammar et al., 2020).

EFFECTOS DEL CONFINAMIENTO POR LA COVID-19 SOBRE PRÁCTICAS DE SEXTING EN JÓVENES MEXICANOS

Comprender el comportamiento del sexteo durante el confinamiento, en diversos segmentos de la población, es fundamental para contextualizar su presencia actual y entender su evolución, ya sea como una consecuencia directa de la pandemia o como parte de la creciente tendencia en la población, enmarcada en el proceso de digitalización de las relaciones afectivas en México. Por lo tanto, el objetivo de este estudio fue evaluar los cambios ocurridos en la frecuencia de prácticas de sexting durante el confinamiento ocasionado por la Covid-19 en jóvenes mexicanos, así como identificar las diferencias en función del sexo, edad y experiencia sexual de los participantes.

MÉTODO

El tipo de estudio fue transversal, descriptivo, comparativo, correlacional y observacional (Méndez et al., 2001), ya que los instrumentos se aplicaron en una sola ocasión y se realizaron análisis descriptivos, comparativos y correlacionales de las variables, sin llevar a cabo manipulaciones experimentales.

Participantes

En el estudio participaron voluntariamente 1423 jóvenes, seleccionados a través de un muestreo no probabilístico accidental, de diez estados de la República Mexicana (Ciudad de México, México, Veracruz, Jalisco, Guanajuato, Quintana Roo, Nuevo León, Sinaloa, Querétaro y Nayarit). Los primeros ocho estados se encuentran ubicados dentro de las regiones geográficas con mayor densidad poblacional, según la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (Instituto Nacional de Salud Pública, 2020). Para los propósitos de este estudio, se definió como criterio de inclusión que los participantes hubieran tenido, al menos una vez en su vida, alguna práctica de sexting. Dado que no todos cumplieron con dicho criterio, la muestra final quedó conformada por 1142 participantes, con una edad promedio de 20.49 años (DE=3.8, rango=15-29); 50.4 % (n=575) fueron mujeres; 75 % (n=856) solteros; 48.9 % (n=559) tuvieron como nivel máximo de estudios la preparatoria y 42.2 % (n=482) estudios universitarios; 58.5 % (n=668) contaba con un trabajo remunerado; 69.8 % (n=798) reportó vivir con uno o ambos padres, 23.3 % (n=266) en su propia casa, 6.7 % (n=76) en casa de otro familiar y 0.2 % (n=2) en un internado.

Instrumentos

Datos sociodemográficos. El instrumento consta de seis preguntas que exploran información sobre los participantes: edad, sexo (hombre-mujer), estado civil (soltero, casado, unión libre y otros), con quién viven (casa paterna/materna, de otro familiar, internado o propia casa), nivel de escolaridad (desde primaria hasta universidad), y si trabaja o no.

Perfil del comportamiento sexual. Se diseñaron diez preguntas para obtener información sobre la experiencia sexual de los participantes: si han tenido o no relaciones sexuales; características de su primera relación sexual, considerando edad, planificación (sí-no), lugar (casa del participante, del novio/a, de un amigo/a, de un familiar o en un hotel), tipo de pareja (novio/a, amigo/a, un familiar o alguna persona desconocida), uso de algún método anti-conceptivo (sí-no) y tipo de método anticonceptivo (condón, píldoras anticonceptivas, no eyacular cuando se tiene la relación coital, tener sexo anal, otro); número de parejas con las que han tenido relaciones sexuales en toda la vida, frecuencia de relaciones sexuales en toda la vida y frecuencia del uso del condón en dichas relaciones.

Componentes de las prácticas de sexting. Se utilizó el instrumento construido y validado por Quezada & Robles-Montijo (2021), que consta de 16 ítems agrupados en tres factores (F1: *Respuesta al envío de audios*, F2: *Emisión de archivos*, y F3: *Respuesta al envío de textos*, con seis ítems en los dos primeros y cuatro en el último). Las opciones de respuesta están definidas en una escala tipo Likert de 4 puntos, que miden la frecuencia (nunca, en algunas ocasiones, casi siempre, siempre) con la cual los participantes han enviado, recibido y/o reenviado fotografías, videos, textos o audios, ya sea sexualmente explícitos o eróticos, a través de dispositivos móviles o computadora. Se realizó un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) para evaluar la adecuación del modelo factorial

de Quezada y Robles (2021) con la muestra del presente estudio, encontrándose un ajuste aceptable ($\chi^2_{(93)}=651.99$, $p=.000$; $^2/g=7.01$, RMSEA=.074, [IC=.069-.080]; NFI=.946; TLI=.940). El Alfa de Cronbach de toda la escala fue de .94 y el Coeficiente Omega también fue de .94. La consistencia interna para cada factor de la escala fue: Factor 1 =.89, =.89; Factor 2 =.91, =.91; Factor 3 =.81, =.82. La medida de esta variable fue el promedio obtenido en cada factor y en toda la escala, con valores mínimos de 0 y máximos de 3.

Procedimiento

Dadas las condiciones derivadas de la contingencia sanitaria provocada por el SARS-CoV-2, y respetando las normas de sana distancia, durante los meses de marzo y abril del 2020 se aplicaron los instrumentos, a través de un panel de encuestas (empresas certificadas dedicadas a la aplicación de instrumentos y recolección de datos vía web a muestras con tamaños y características sociodemográficas que el investigador especifique). Se tuvieron tres reuniones con el proveedor del servicio para proporcionar las características del conjunto de instrumentos y sus respectivas instrucciones, así como información sobre el consentimiento bajo información que los participantes debían leer, y en su caso firmar si aceptaban colaborar en el estudio. El levantamiento de datos fue monitoreado en tiempo real, con la finalidad de supervisar que se cubriera cada una de las zonas geográficas establecidas.

Condiciones éticas del estudio

El estudio siguió los lineamientos establecidos en el código ético del psicólogo en México (Sociedad Mexicana de Psicología A.C., 2010), respetando los criterios delineados en los artículos relacionados con el consentimiento informado y la confidencialidad. Previo a contestar el cuestionario, los participantes debían aceptar un aviso de privacidad que explicaba, en un lenguaje accesible, que la participación en el estudio era completamente voluntaria y libre de cualquier forma de coacción o influencia, con la posibilidad de retirarse en cualquier momento; también señalaba la opción de compartir los datos recopilados con fines académicos y científicos, asegurando el tratamiento confidencial y anónimo de la información obtenida. Además, dado que se trató de una investigación basada en instrumentos de autoinforme, es importante tener en cuenta que se clasifica como de riesgo mínimo según las normativas establecidas por la Ley General de Salud de México en el marco de la investigación (Cámara de Diputados, 2014).

Análisis de datos

Los datos se analizaron con el programa estadístico SPSS, versión 25 para Windows. Se realizaron análisis de frecuencias para las variables medidas en una escala nominal, mientras que para aquellas medidas en una escala numérica se estimaron medidas de tendencia central (media, mediana, moda, desviación estándar y rango). Se aplicó la prueba Kolmogorov-Smirnov para determinar la normalidad de los datos (Pedrosa et al., 2015), cuyos resultados evidenciaron ausencia de normalidad ($p<.05$), por tal motivo, se optó por usar estadística paramétrica con corrección robusta Bootstrapping BCa 95% IC, considerando el tamaño de la muestra (Briggs et al., 1997). La comparación de medias entre grupos se realizó con el estadístico *t de Student* para muestras relacionadas (antes y durante la pandemia) e independientes (sexo, grupos de edad, experiencia sexual y tener o no relaciones sexuales durante la pandemia). El tamaño del efecto se calculó con la *d de Cohen* bajo el procedimiento descrito por Field (2018).

RESULTADOS

Del total de participantes que reportaron haber practicado sexting al menos una vez en su vida (1142), 72.5 % ($n=828$) reportó haber tenido relaciones sexuales, y en el 19.2 % ($n=159$) de estos casos su debut sexual ocurrió durante el primer año del confinamiento por Covid-19. La edad promedio en que ocurrió dicho encuentro coital fue a los 16.93 años ($DE=2.3$), 76.9 % ($n=637$) lo tuvo con su pareja de ese momento, en el 94.2 % ($n=828$) de los casos este encuentro fue consensuado, 55.9 % ($n=463$) lo planeó de manera previa, la mayoría de estas relaciones coitales fueron en la casa de la pareja (35.3 %, $n=292$) o en la casa del encuestado (26 %, $n=215$), y

EFFECTOS DEL CONFINAMIENTO POR LA COVID-19 SOBRE PRÁCTICAS DE SEXTING EN JÓVENES MEXICANOS

75 % ($n=621$) usó algún método anticonceptivo, 96.3 % ($n=598$) de estas personas eligió el preservativo masculino y dos de cada diez personas reportaron haber implementado hasta dos métodos. Al comparar estas variables considerando el momento en el que iniciaron su vida sexual (antes y durante el confinamiento) no se encontraron diferencias significativas ($p>.05$).

En cuanto a los encuentros sexuales subsecuentes, los jóvenes que iniciaron su debut antes de la pandemia ($n=828$) reportaron haber tenido, en promedio, = 4.3 ($DE= 5.6$) parejas, = 94.7 ($DE= 301.9$) encuentros coitales y haber usado el condón en el 66.3 % ($DE= 39.0$) de tales encuentros. En contraste, los jóvenes que debutaron durante la pandemia ($n=159$) habían tenido, en promedio, =3.3 ($DE= 6.0$) parejas, = 36.4 ($DE= 97.1$) relaciones coitales y reportaron haberse cuidado en 68.7 % ($DE= 49.3$) de los encuentros; solo se encontraron diferencias en el número de encuentros sexuales ($t= 4.137$, $p<.001$, $d= -.212$).

En la Tabla 1 se presenta la frecuencia promedio de cada una de las 16 prácticas de sexting que reportaron tener los participantes, antes y durante del confinamiento ocasionado por la pandemia. Se observa que, en diez de las 16 prácticas evaluadas, así como en las medias obtenidas en los factores de *respuesta al envío de audios* y *respuesta al envío de textos*, la frecuencia incrementó significativamente durante el confinamiento, aunque el efecto fue moderado.

Tabla 1. Frecuencia promedio de las prácticas de sexting reportadas por los participantes antes y un año después del inicio del confinamiento ocasionado por pandemia.

ítem	Por medio de un dispositivo móvil o computadora, yo he:	Frecuencia promedio		<i>t</i>	Bca 95% CI	<i>d</i>
		Antes	Durante			
	Respuesta al envío de audios	1.54	1.57	-3.494***	-.047, -.014	-.103
14	Recibido videos de otra persona en una posición provocativa	1.51	1.55	-3.178**	-.069, -.016	-.094
12	Recibido videos de otra persona en ropa interior	1.60	1.61	-.756	-.035, .014	-.022
10	Recibido videos de otra persona desnuda	1.61	1.62	-.908	-.039, .014	-.027
13	Recibido fotografías de otra persona en una posición provocativa	1.64	1.67	-2.259*	-.064, -.006	-.067
16	Recibido audios eróticos de otra persona	1.52	1.57	-3.065**	-.072, -.015	-.091
8	Enviado audios eróticos a otra persona	1.37	1.41	-3.172**	-.064, -.015	-.094
	Envío de videos y fotografías	1.47	1.49	-1.411	-.033, .005	-.042
4	Enviado videos de mí mismo en ropa interior a otra persona	1.41	1.43	-1.935*	-.049, .000	-.057
2	Enviado videos de mí mismo desnudo a otra persona	1.38	1.40	-.987	-.038, .014	-.029
6	Enviado videos de mí mismo en una posición provocativa	1.35	1.38	-2.705**	-.059, -.011	

5 Enviado fotografías de mí mismo en una posición provocativa a otra persona	1.49	1.53	-2.618**	-.067, -.007	
1 Enviado fotografías de mí mismo desnudo a otra persona	1.61	1.57	2.323*	.005, .064	-.077
3 Enviado fotografías de mí mismo en ropa interior a otra persona	1.61	1.62	-.344	-.036, .024	.069
Respuesta al envío de textos	1.88	1.92	-3.078*	.057, .014	-.010
15 Recibido textos eróticos de otra persona	1.96	2.04	-4.668***	-.113, -.048	-.138
	Frecuencia promedio			Bca 95% CI	d
<i>Por medio de un dispositivo móvil o computadora, yo he:</i>	Antes	Durante	t		
11 Recibido fotografías de otra persona en ropa interior	1.79	1.79	-.172	-.033, .028	-.005
9 Recibido fotografías de otra persona desnuda	1.79	1.80	-1.082	-.049, .014	-.032
7 Enviado textos eróticos a otra persona	2.0	2.04	-2.319*	-.076, -.004	-.069

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 2 se muestra la frecuencia promedio para cada factor de la escala de sexting, en función del sexo, la edad y la experiencia sexual de los participantes. Se observó que la población más joven fue la que incrementó sus prácticas de sexting durante el confinamiento, obteniendo cambios significativos en los tres factores que evalúa el instrumento. Los jóvenes que aún no han tenido encuentros sexuales fueron otro segmento que mostró incrementos en las prácticas de sexting, especialmente en el *envío de videos y fotografías*, así como en la *respuesta al envío de textos*. Finalmente, tanto hombres como mujeres aumentaron sus prácticas en la *respuesta al envío de audios*, aunque el tamaño del efecto fue mayor en los hombres, quienes también incrementaron sus actividades relacionadas con la *respuesta al envío de textos*.

EFFECTOS DEL CONFINAMIENTO POR LA COVID-19 SOBRE PRÁCTICAS DE SEXTING EN JÓVENES MEXICANOS

Tabla 2. Frecuencia promedio para cada factor de la escala de sexting, en función del sexo, edad y experiencia sexual de los participantes.

		Frecuencia promedio		t	p	BCa 95% IC	d
		n	Antes Durante				
Respuesta al envío de audios							
Sexo	Hombres	567	1.64 1.68	-2.859	.004	-.071, -.015	-0.120
	Mujeres	575	1.44 1.46	-2.011	.045	-.042, .001	-0.084
Grupos de Edad	<= 19	584	1.49 1.56	-5.060	.000	-.087, -.040	-0.209
	>= 20	558	1.59 1.59	0.194	.846	-.021, .028	0.008
Debut sexual	Sí	828	1.62 1.64	-1.876	.061	-.038, .001	-0.065
	No	314	1.33 1.40	-3.434	.001	-.104, -.027	-0.194
Envío de videos y fotografías							
Sexo	Hombres	567	1.49 1.51	-1.703	.089	-.053, .000	-0.072
	Mujeres	575	1.46 1.46	-0.258	.796	-.030, .024	-0.011
Grupos de Edad	<= 19	584	1.41 1.46	-3.581	.000	-.079, -.022	-0.148
	>= 20	558	1.54 1.52	1.817	.070	-.002, .048	0.077
Debut sexual	Sí	828	1.56 1.55	0.660	.509	-.016, .030	0.023
	No	314	1.25 1.32	-3.600	.000	-.111, -.030	-0.203
Respuesta al envío de textos							
Sexo	Hombres	567	1.93 1.97	-2.490	.013	-.069, -.011	-0.105
	Mujeres	575	1.84 1.87	-1.848	.065	-.059, .003	-0.077
Grupos de Edad	<= 19	584	1.84 1.91	-4.617	.000	-.103, -.043	-0.191
	>= 20	558	1.93 1.92	0.311	.756	-.026, .037	0.013
Debut sexual	Sí	828	1.98 1.99	-1.477	.140	-.042, .006	-0.051
	No	314	1.64 1.71	-3.296	.001	-.121, -.032	-0.186

Fuente: Elaboración propia.

DISCUSIÓN

Este estudio proporciona evidencia sobre las posibles implicaciones del confinamiento durante la pandemia de COVID-19 sobre las prácticas de sexting, teniendo en cuenta segmentos específicos de la población joven mexicana, de acuerdo con su sexo, edad y experiencia sexual.

En comparación con otros estudios sobre sexting durante la pandemia (Amaro-Hinojosa et al., 2020; Garrido-Macias et al., 2021; Gassó et al., 2021; Vázquez-Martínez et al., 2023), esta investigación se distingue por incluir el comportamiento previo al confinamiento como punto de referencia en la medición. Esta consideración fue relevante debido a que el sexteo es un comportamiento común en la población joven mexicana, según datos de la UNICEF (s.f.). El hecho de que tales investigaciones hubieran omitido ese dato dificultaba tener certeza sobre las repercusiones del confinamiento sobre las prácticas de sexting.

La muestra inicial de este estudio consistió en 1423 participantes, de los cuales, 8 de cada 10 participantes habían tenido experiencias de sexting, superando el porcentaje reportado por la UNICEF (s.f.). Dado el propósito de la investigación, solo se incluyeron en el análisis aquellos jóvenes con experiencia en el sexteo, evaluando si su comportamiento había aumentado durante la pandemia. En el análisis de cada práctica (ítems), se observaron cambios en algunos comportamientos, especialmente en el envío de fotografías y audios de contenido erótico, y en menor medida en el envío de fotografías en ropa interior o desnudos, aunque los tamaños del efecto fueron bajos.

En contraposición con los hallazgos de Morelli et al. (2023), que identificaron diferencias significativas en la frecuencia de conductas de sexteo antes y durante la pandemia, los efectos observados en esta investigación fueron muy bajos. Tales discrepancias pueden atribuirse a factores asociados al contexto mexicano, en especial a que en este país se implementaron medidas de mitigación menos estrictas, en comparación con otros países, permitiendo cierto contacto presencial entre personas, con la recomendación de mantener la sana distancia (Ammar et al., 2020); este argumento se sustenta en los datos obtenidos en la presente investigación, donde una quinta parte de la muestra tuvo su debut sexual durante el confinamiento, cifra que se esperaría fuera más baja, debido a las recomendaciones de aislamiento social (Amaro-Hinojosa et al., 2020).

Además, durante el confinamiento se evidenciaron problemáticas específicas de la sociedad mexicana, como las brechas digitales y las condiciones de hacinamiento en algunas familias, limitando el uso de medios digitales, a pesar de su necesidad imperante debido a la pandemia (Agudelo et al., 2020). Ello podría haber influido en los resultados de algunos factores, como el relacionado con *respuesta al envío de audios*, donde se destacó un tamaño de efecto superior; la posible explicación es que esta forma de sexting facilita la percepción del tono de las solicitudes, lo que permite escuchar y responder a tales mensajes en momentos de privacidad, incluso en situaciones de hacinamiento.

La investigación de Amaro-Hinojosa et al. (2020), realizada en México, sobre prácticas de sexting, reportó la reducción de dichos comportamientos durante el confinamiento; las discrepancias entre tales hallazgos y los aquí reportados pueden deberse a la forma en que se evaluaron tales prácticas. Mientras el estudio citado aborda el sexting sin considerar el tipo de práctica, la presente investigación utilizó la escala de *Componentes de las prácticas de sexting* (Quezada & Robles-Montijo, 2021), que permite obtener información a través de sus tres factores: F1, *Respuesta al envío de audios*; F2, *Envío de videos y fotografías*, y F3, *Respuesta al envío de textos*.

En las comparaciones por segmento, aunque los tamaños del efecto fueron moderados, es relevante mencionar que el grupo más joven y aquellos que aún no habían tenido su debut sexual mostraron un aumento en las prácticas de sexting en los tres factores evaluados. Además, los hombres incrementaron su participación en sexting durante la pandemia, especialmente en el envío de videos y fotografías, así como en la respuesta al envío de textos.

La alta incidencia de estas prácticas ha sido documentada en otros estudios, específicamente en la población más joven y sin experiencia sexual (Klettke et al., 2014) y en hombres (Chacón et al., 2019; Döring et al., 2017; Gordon-Messer et al., 2012). Las experiencias de sexting a edades tempranas han sido atribuidas al acceso tecnológico y digital (Ochoa, 2010) y son consideradas como parte de las primeras aproximaciones sexo-eróticas (Anastassiou, 2017).

En relación con este comportamiento en los hombres, estudios sobre sexting durante la pandemia encontraron que los hombres recurrieron a esta práctica con mayor frecuencia que las mujeres, a menudo como estrategia para combatir el aburrimiento y/o el estrés provocado por el confinamiento (Maes & Vandenbosch, 2022).

EFFECTOS DEL CONFINAMIENTO POR LA COVID-19 SOBRE PRÁCTICAS DE SEXTING EN JÓVENES MEXICANOS

Finalmente, cabe señalar que este estudio enfrentó algunas limitaciones, destacando especialmente el diseño de investigación empleado, un enfoque longitudinal habría sido el ideal para evaluar cambios en las prácticas de sexting, pero la inesperada llegada de la pandemia no permitió anticipar esta necesidad. A pesar de ello, consideramos que la inclusión de preguntas sobre experiencias previas de sexting ofrece una estimación más precisa de cómo el confinamiento pudo haber afectado este comportamiento. A su favor, el estudio contó con la ventaja de abarcar diversas regiones del país y realizar la recolección de datos a través de un panel de encuestas, lo cual contribuyó a minimizar los posibles errores de medición.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agustina, J. & Gómez-Duran, E. (2016). Factores de riesgo asociados al sexting como umbral de diversas formas de victimización. Estudio de factores correlacionados con el sexting en una muestra universitaria. *Revista de Internet, Derecho y Política* (22), 32-58. <https://www.redalyc.org/pdf/788/78846481004.pdf>
- Agudelo, M., Chomali, E., Suniaga, J., Nunez, G., Jordan, V., Rojas, F., Negrete, J., Bravo, J., Bertolini, P., Katz, R., Callorda, F., & Jung, J. (2020). *Las oportunidades de la digitalización en América Latina frente al Covid-19*. Corporación Andina de Fomento.
- Amaro-Hinojosa, M. D., Jiménez-Vázquez, V., Juárez-Mediana, L. L., Torres-Obregon, R., & Orozco-Gómez, C. (2020). Sexual behaviors in Mexican youth during COVID-19 confinement. *Sanus*, 5(16), 1-14. <https://doi.org/10.36789/sanus.vi16.231>.
- Ammar, A., Chtourou, H., Boukhris, O., Trabelsi, K., Masmoudi, L., Brach, M., ... & ECLB-COVID19 Consortium. (2020). COVID-19 home confinement negatively impacts social participation and life satisfaction: A world-wide multicenter study. *International journal of environmental research and public health*, 17(17), 1-17. <https://doi.org/10.3390/ijerph17176237>
- Anakwe, A., Majee, W., Noel-London, K., Zachary, I., & BeLue, R. (2021). Sink or swim: Virtual life challenges among African American families during COVID-19 lockdown. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(8), 4290. <https://doi.org/10.3390/ijerph18084290>
- Anastassiou, A. (2017). Sexting and young people: A review of the qualitative literature. *The Qualitative Report*, 22(8), 2231-2239. <http://nsuworks.nova.edu/tqr/vol22/iss8/9>
- Briggs, A. H., Wonderling, D. E., & Mooney, C. Z. (1997). Pulling cost effectiveness analysis up by its bootstraps: A non parametric approach to confidence interval estimation. *Health Economics*, 6(4), 327-340. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-1050\(199707\)6:4<327::AID-HEC282>3.0.CO;2-W](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-1050(199707)6:4<327::AID-HEC282>3.0.CO;2-W)
- Brooks, S. K., Webster, R. K., Smith, L. E., Woodland, L., Wessely, S., Greenberg, N., & Rubin, G. J. (2020). The psychological impact of quarantine and how to reduce it: Rapid review of the evidence. *The Lancet*, 395(10227), 912-920. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30460-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30460-8)
- Cámara de Diputados. (2014). *Reglamento de la ley general de salud en materia de investigación para la salud*. https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/regley/Reg_LGS_MIS.pdf
- Chacón, H., Caurcel, M., & Romero, J. (2019). Sexting en universitarios: relación con edad, sexo y autoestima. *Suma Psicológica*, 26(1), 1-8. <http://dx.doi.org/10.14349/sumapsi.2019.v26.n1.1>
- Dir, A. L., & Cyders, M. A. (2015). Risks, risk factors, and outcomes associated with phone and internet sexting among university students in the United States. *Archives of Sexual Behavior*, 44, 1675-1684. <https://doi.org/10.1007/s10508-014-0370-7>
- Döring, N., Daneback, K., Shaughnessy, K., Grov, C., & Byers, E. S. (2017). Online sexual activity experiences among college students: A four-country comparison. *Archives of Sexual Behavior*, 46, 1641-1652. <https://doi.org/10.1007/s10508-015-0656-4>
- Eleuteri, S., & Terzitta, G. (2021). Sexuality during the COVID-19 pandemic: The importance of Internet. *Sexologies*, 30(1), e55-e60. <https://doi.org/10.1016/j.sexol.2020.12.008>
- Field, A. (2018). *Discovering Statistics Using IBM SPSS Statistics: North American Edition*. Sage.

- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (s.f.). *Ciberseguridad, Cómo protegerte en internet*. <https://www.unicef.org/mexico/ciberseguridad>
- García-Grajales, J., Buenrostro-Silva, A., & López-Vázquez, Á. S. (2021). El internet en tiempos del SARS-Cov-2 (COVID-19) en México. *CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 28(4). <https://www.redalyc.org/journal/104/10467403003/html/>
- Garrido-Macias, M., Villanueva-Moya, L., Alonso-Ferres, M., Sánchez-Hernández, M. D., Badenes-Sastre, M., Beltran-Morillas, A. M., Herrera, A., Expósito, F., & Herrera, M. C. (2021). Sexting during confinement in Spain: Prevalence, motivations and predictor variables. *Studies in Psychology*, 42(3), 517-544. <https://doi.org/10.1080/02109395.2021.1950460>
- Gassó, A. M., Mueller-Johnson, K., Agustina, J. R., & Gómez-Durán, E. L. (2021). Exploring sexting and online sexual victimization during the COVID-19 pandemic lockdown. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(12), 6662. <https://doi.org/10.3390/ijerph18126662>
- Gil-Llario, M. D., Gil-Juliá, B., Morell-Mengual, V., Cárdenas-López, G., & Ballester-Arnal, R. (2021). Analysis of demographic, psychological and cultural aspects associated with the practice of sexting in Mexican and Spanish adolescents. *International Journal of Intercultural Relations*, 82, 197-206. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2021.03.013>
- Gobierno de México. (2020a). *Aviso Epidemiológico*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/541794/AE_Enfermedad_COVID-19_SARS-CoV-2_2020.03.17.pdf
- Gobierno de México. (2020b). *Nueva Normalidad. Reactivación de la economía mexicana de forma responsable y segura*. <https://www.gob.mx/covid19medidaseconomicas/acciones-y-programas/nueva-normalidad-244196>
- Gordon-Messer, D., Bauermeister, J. A., Grodzinski, A., & Zimmerman, M. (2013). Sexting among young adults. *Journal of Adolescent Health*, 52(3), 301-306. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2012.05.013>
- Instituto Nacional de Salud Pública (2020). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2020 sobre Covid-19. Resultados nacionales*. <https://ensanut.insp.mx/encuestas/ensanutcontinua2020/doctos/informes/ensanutCovid19ResultadosNacionales.pdf>
- Klettke, B., Hallford, D. J., & Mellor, D. J. (2014). Sexting prevalence and correlates: A systematic literature review. *Clinical Psychology Review*, 34(1), 44-53. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2013.10.007>
- León, M., Vargas, R. y Guillén, I. (2017). El nivel de incidencia del sexting en adolescentes de 1ero a 3ero de bachillerato general unificado de la unidad educativa particular "Santo Domingo de Guzmán" en el periodo 2016-2017. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 20(3), 165-181. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/61789>
- Lordello, S., Silveira, I., Paludo, S., & Souza, L. (2021). Sexting in Covid-19 times: Should we care? *Estudios de Psicología (Natal)*, 26(2), 197-206. <https://doi.org/10.22491/1678-4669.20210019>
- Maes, C., & Vandenbosch, L. (2022). Physically distant, virtually close: Adolescents' sexting behaviors during a strict lockdown period of the COVID-19 pandemic. *Computers in Human Behavior*, 126, 107033. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2021.107033>
- Méndez, I., Namihira, D., Moreno, L., & Sosa, J. (2001). *El protocolo de investigación. Lineamientos para su elaboración y análisis*. Trillas.
- Morelli, M., Bianchi, D., Baiocco, R., Pezuti, L. Y Chirumbolo, A. (2016). Sexting, psychological distress and dating violence among adolescents and young adults. *Psicothema*, 28(2), 137-142. <https://doi.org/10.7334/psicothema2015.193>
- Morelli, M., Plata, M. G., Isolani, S., Zabala, M. E. Z., Hoyos, K. P. C., Tirado, L., Ruiz, M., Paba, C., Pistella, J., Zuffianò, A., Gerbino, M., Laghi, F., Pastorelli, C., & Baiocco, R. (2023). Sexting behaviors before and during COVID-19 in Italian and Colombian young adults. *Sexuality Research and Social Policy*, 1-13. <https://doi.org/10.1007/s13178-023-00798-z>

EFFECTOS DEL CONFINAMIENTO POR LA COVID-19 SOBRE PRÁCTICAS DE SEXTING EN JÓVENES MEXICANOS

- Mori, C., Temple, J. R., Browne, D., & Madigan, S. (2019). Association of sexting with sexual behaviors and mental health among adolescents: A systematic review and meta-analysis. *JAMA Pediatrics*, *173*(8), 770-779. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2019.1658>
- Ochoa, M. M. (2010). El sexting y l@s nativ@s neo-tecnológico@s: apuntes para una contextualización al inicio del Siglo XXI/Sexting and neo-technological natives: notes for a context comprehension in the beginning of the 21st century. *Actualidades Investigativas en Educación*, *10*(2). <https://doi.org/10.15517/aie.v10i2.10117>
- Parisi, R., Lagomarsino, F., Rania, N., & Coppola, I. (2021). Women face to fear and safety devices during the COVID-19 pandemic in Italy: Impact of physical distancing on individual responsibility, intimate, and social relationship. *Frontiers in Public Health*, *9*, 1-12. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2021.622155>
- Pedrosa, I., Juarros, J., Robles, A., Basteiro, J., & García, E. (2015). Pruebas de bondad de ajuste en distribuciones simétricas ¿qué estadístico utilizar?. *Universitas Psychologica*, *14*(1), 245-254. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy13-5.pbad>
- Penado, M., Rodicio-García, M. L., Ríos-de Deus, M. P., & Mosquera-González, M. J. (2021). Technostress in Spanish university teachers during the COVID-19 pandemic. *Frontiers in Psychology*, *12*, 617650. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.617650>
- Quezada, R., & Robles, S. (2021). Construcción y validación de tres instrumentos para evaluar sexting en jóvenes mexicanos. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, *24*(2), 743-774. <http://revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/79790>
- Sociedad Mexicana de Psicología A.C. (2010). *Código ético del psicólogo*. Trillas.
- Secretaría de Salud (2021). *Semáforo verde*. <https://www.salud.cdmx.gob.mx/boletines/04jun2021-semaforo-verde>
- Setty, E. (2020). 'Confident'and 'hot'or 'desperate'and 'cowardly'? Meanings of young men's sexting practices in youth sexting culture. *Journal of Youth Studies*, *23*(5), 561-577. <https://doi.org/10.1080/13676261.2019.1635681>
- Vázquez-Martínez, A., Ejarque, B. I., Villanueva-Silvestre, V., Martínez, S. G., Folgar, M. I., & Villanueva-Blasco, V. J. (2023). Online risk practices in Spanish adults during the COVID-19 lockdown: Differences according to gender, age, and living situation. *Sexuality Research and Social Policy*, *20*(4), 1599-1609. <https://doi.org/10.1007/s13178-023-00857-5>
- Villanueva, V., & Serrano, S. (2019). Patrón de uso de internet y control parental de redes sociales como predictor de sexting en adolescentes: una perspectiva de género. *Revista de Psicología y Educación* *14*(1), 16-26. <https://doi.org/10.23923/rpye2019.01.168>
- Völker, B. (2023). Networks in lockdown: The consequences of COVID-19 for social relationships and feelings of loneliness. *Social Networks*, *72*, 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.socnet.2022.08.001>